

LA CONSTRUCCIÓN DE LA EUROPA DEL SUR COMO CATEGORÍA DE ESTUDIO: GUERRA FRÍA, INTEGRACIÓN EUROPEA Y CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA EN LOS CONVERGENTES AÑOS OCHENTA

Antonio Moreno Juste

Universidad Complutense de Madrid

amjuste@ghis.ucm.es

ORCID: 0000-0003-3800-6144

Carlos Sanz Díaz

Universidad Complutense de Madrid

carlos.sanz@ghis.ucm.es

ORCID: 0000-0002-5371-5662

La «Europa del Sur» como objeto de estudio

Son numerosos los trabajos de historiadores, politólogos y sociólogos que entre finales de la década de los ochenta y mediados de la de los noventa, se han interesado por la idea de «Europa del Sur» como categoría de análisis, un ámbito que en líneas generales, ha tenido una consideración menor en la literatura científica sobre los *European studies*² y también en campos afines como la integración europea. Estos académicos,³ no obstante, elevaron su perfil hasta convertirlo en un objeto de estudio reconocible aunque con un rol discreto tanto en la mayoría de las universidades europeas como, sobre todo, españolas.⁴ De hecho, sus esfuerzos se vieron parcialmente eclipsados por la progresiva tendencia hacia la homogeneización de los estudios europeos en favor de enfoques integrales y de conjunto,⁵ muy vinculados a los avances del proceso de integración tras el Tratado de Maastricht, y a la forma en que se

cerró en falso el debate sobre la *Europa a varias velocidades*, para abrirse poco después en la agenda europea, la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria.⁶

El desafío de la gran ampliación hacia el Este en la década siguiente, no obstante, con la incorporación de los países de la Europa del Este, trajo consigo en el medio plazo, pero especialmente con la crisis económica, los problemas de cohesión interna del proyecto europeo –desde la quiebra de la solidaridad entre el Norte y el Sur con el problema de deuda de los países periféricos de la zona Euro como fondo, al choque de culturas políticas entre la Europa Oriental y la Europa Occidental con la emergencia de formas políticas de *liberalismo* y *populismo* refractarias al modelo europeo–⁷ que han favorecido una reactualización de los estudios regionales en el marco de los estudios europeos,⁸ en respuesta, también, al avance de las posiciones euroescépticas.⁹

De hecho, a principios del siglo XXI se llegó a creer que las antiguas desigualdades pertenecían al pasado, hasta que apareció la crisis económica y financiera de 2008 y, sin terminar de desvanecerse, la crisis global actual desencadenada por la pandemia,¹⁰ que han puesto de manifiesto la profundidad de la divisoria que separa a los países del Norte y el Sur de Europa en términos políticos, económicos, sociales y culturales.¹¹ Relegada durante la Guerra Fría y eclipsada de nuevo por la caída del *telón de acero* por la preponderancia de la división Este-Oeste en Europa, la especificidad del sur despertó el interés de la ciencia política,¹² primero, y de la historiografía, después, en los años ochenta, al hilo de la ola de democratizaciones de Grecia, Portugal y España en la década precedente.¹³ Unas democratizaciones en las que cada país mantuvo su especificidad de acuerdo con su historia y tradiciones políticas y administrativas, y de las que se han derivado consecuencias sobre el funcionamiento de la democracia en cada país.¹⁴

En cualquier caso, debemos recordar que la idea de una Europa del Sur nació durante la Ilustración, de la mano de intelectuales de los países del norte de Europa que describieron el sur como «atrasado» e «incivilizado» por comparación con el norte «progresista» y «refinado». Y es que desde el siglo XVIII, los europeos del norte han utilizado el concepto del sur, con una connotación peyorativa, como un medio para legitimar las jerarquías de poder de un rígido y nacionalista sistema westfaliano. Un supuesto modelo basado en la «Europa del Norte» se usó una y otra vez como un estándar para juzgar a la «Europa del Sur».¹⁵

Baste recordar que durante los años ochenta, mientras que las naciones del Norte encaraban el rol de las democracias consolidadas, España, Portugal y Grecia seguían siendo considerados como unos países profundamente afectados por experiencias dictatoriales y pro-

blemas de desarrollo económico en ocasiones próximo al subdesarrollo, al haber quedado al margen de los «milagros económicos» que otros estados de Europa occidental estaban experimentando. Con su débil democracia, Italia mantuvo una posición contradictoria entre las situaciones de la península ibérica y griega, y el progreso de sus vecinos más allá de los Alpes.¹⁶

La crisis iniciada en 2008, por ejemplo ha llevado a las segundas generaciones surgidas en España, Portugal y Grecia, pero también de Italia a cuestionar la narrativa canónica sobre su pasado reciente y el papel de Europa. En los tres primeros países, el discurso regeneracionista, de modernización y europeísta evoca un momento crucial de ruptura a partir de los años setenta. En el caso de Grecia, Portugal y España, el poder redentor de la Transición, *Metapolitefsi* o *Revolução* ha animado el discurso político, cultural y público, particularmente entre líderes políticos jóvenes que, aunque —o precisamente porque no han experimentado estos eventos directamente, continúan regresando a ellos.¹⁷ El caso de Italia, cuya Transición se vincula a la posguerra mundial, ha conocido también, desde la llegada de la Segunda República, la inestabilidad institucional, y el populismo ha entrado en las instituciones e incluso en las más altas magistraturas del gobierno de la nación de la mano del partido de Salvini.¹⁸ Son esa «segunda generación» y «tercera generación» desde las respectivas transiciones, las que desafían la narrativa oficial. Para ellos, la construcción de una democracia real sigue siendo un proyecto en curso en el que está por verse el papel que en ella va a desempeñar Europa y el nuevo significado del término *euro-normalidad*.

La Europa del Sur en la perspectiva del historiador

El análisis histórico sobre las etapas formativas en la evolución del «Sur de Europa» como

realidad sociopolítica cuenta con una larga tradición habitualmente caracterizada por la búsqueda de elementos comunes a lo largo de los dos últimos siglos que no hacían sino demostrar la falta de una conciencia y una identidad común. También puso de manifiesto este tipo de análisis la incidencia de tres factores constitutivos en la construcción de Europa del Sur como región diferenciada: la Guerra Fría, la descolonización y la integración europea.¹⁹ Su origen, por tanto, como categoría científica surge de forma análoga y en el mismo contexto que otras expresiones para remarcar la división geopolítica de Europa, como «Europa Occidental» y «Europa del Este», englobando a los países de las península ibérica, Italia y Grecia. Países que compartían, aparte de la circunstancia geográfica, una históricamente difícil relación con la modernización y la democracia a lo largo del siglo XX.²⁰ Sin embargo, como afirma Malefakis, la falta de conciencia de los puntos en común y la existencia de ciertos rasgos diferentes no son suficientes para negar la existencia de un terreno común: «Las naciones –continúa– no necesitan ser idénticas en todos sus innumerables aspectos para que exista una identidad entre ellas; es suficiente que se parezcan entre sí de manera significativa para que dicha identidad sea válida», lo que aleja a otros países del área mediterránea como Turquía, Albania o Yugoslavia, pero también a Francia.²¹

Lo cierto es que sería la regionalización del conflicto bipolar la que aumentaría el valor de uso de la expresión «Europa del Sur» a largo de los años setenta y ochenta. Su alcance, por tanto, estuvo condicionado por el conflicto bipolar y definido –al menos inicialmente– en términos de seguridad occidental.²² El clima geopolítico de la región tras la descolonización de la orilla sur del Mediterráneo, el conflicto de Oriente Medio, la tensión en el Mediterráneo oriental entre dos aliados de la Alianza Atlántica por Chipre como Grecia y Turquía, unido a la

inestabilidad política e institucional de los países de la orilla Norte –crisis de las dictaduras, *años de plomo*– que amenazaban la incipiente distensión que se abría en Europa, tal y como se sancionó en el *decálogo de Helsinki*, fueron determinantes en su generalización como nueva categoría analítica.²³ Desde el final de la Segunda Guerra Mundial se había desintegrado la hegemonía europea en el área mediterránea y en el Oriente Próximo. La retirada política de Europa Occidental de esa región era una evidencia. Será por tanto, la situación internacional por la que atravesaba Europa, doblemente condicionada, como afirma Antonio Varsori, por la Guerra Fría y la crisis económica, pero también atenazada por divisiones internas y un diseño institucional que afectaba directamente a su capacidad de acción y su credibilidad en el plano internacional.²⁴

No puede extrañar, por tanto, que de forma paralela y en el mismo contexto, el concepto de «Europa del Sur» se trasvasara al ámbito de la integración europea, primero en el marco de las transiciones a la democracia de Grecia, Portugal y España, y posteriormente en el entorno de la ampliación mediterránea de la Comunidad Económica Europea, una dimensión que incluso geográficamente había estado ausente en las primeras fases del proceso de integración.²⁵ Un tiempo en el que, según Bo Stråth, la integración europea rompe su techo de cristal y traspasa el proyecto de ser un simple *mercado común* para ampliar su ámbito de acción, más allá de los Tratados fundacionales, en relación con la democracia como elemento determinante en la construcción de una identidad europea,²⁶ a las dimensiones de paz y seguridad que le definen como un actor internacional de primer orden, la *superpotencia civil*.²⁷ Sin embargo, su actuación se verá condicionada por la exacerbación de las tensiones en torno a la cuestión de los *euromisiles*, algo que, por otro lado, no resultará incompatible con el mante-

nimiento del «espíritu de Helsinki»,²⁸ o la preocupación por el aumento de la inestabilidad política entre los países de la Europa del Sur y la conflictividad en la cuenca mediterránea.²⁹ Y todo ello en un entorno cronológico que Giovanni Arrighi definió historiográficamente como los «largos años setenta»,³⁰ un período de estudio en el que se dan la mano los procesos de transición democrática en Grecia, España y Portugal, cuyos extremos han sido descritos por el sociólogo Robert M. Fishman como «codas»,³¹ que posteriormente moldearon la naturaleza de la política contemporánea en los tres países, y en los que, en ningún caso —como recientemente han puesto de manifiesto Ángeles González o Maria Elena Cavallaro y Kostis Kornetis—³² fue ajena la influencia de las instancias comunitarias en el entorno de la definición de una ampliación mediterránea de la Comunidad Económica Europea, dimensión que incluso geográficamente había estado ausente en las primeras fases del proceso de integración.³³

En relación con el *dossier* que presentamos, y desde el punto de vista de sus límites cronológicos, conviene insistir en dos cuestiones. Por un lado, no perder de vista que el apoyo a la democratización de Grecia, España y Portugal y su plena incorporación a Europa,³⁴ debe considerarse dentro del conjunto de medidas adoptadas por las instituciones comunitarias ante los riesgos potenciales que para la continuidad del mismo proceso de integración, implicaría la desestabilización interna de esos países, con consecuencias sobre el equilibrio mediterráneo y la frágil línea de la distensión Este-Oeste patrocinada por Europa,³⁵ y no tanto como una doctrina claramente definida desde Bruselas.³⁶ En ese sentido, la puesta en marcha de acciones de promoción y defensa de la democracia en el Sur de Europa, debe observarse también desde la doble crisis, económica e institucional, que lastraban la sobrecargada agenda comunitaria en los años centrales de la década de

los setenta. La salida a esa situación, que exigía de un mayor protagonismo de la construcción europea en el terreno internacional y de una profundización democrática hacia el interior, se produjo a partir del relanzamiento del proceso de integración que exigiría necesariamente la ampliación hacia el Sur.³⁷

Por otro, se debe tener presente que la Comunidad Europea se concibió como una formación anclada en el norte, no solo por la situación geográfica de cinco de sus seis primeros miembros, sino como conciencia e imagen de sí misma. Incluso países como Italia que fueron signatarios del Tratado de Roma siempre se esforzaron por permanecer vinculados al norte por el temor a «precipitarse» en el Mediterráneo: una *marginalità mediterranea* era una posibilidad que se consideraba como catastrófica.³⁸

Según Luciana Castellina, una de las primeras llamadas de atención sobre la especificidad del Sur de Europa en el marco comunitario —y que pasó bastante desapercibida en su momento, cuando no mal interpretada—, fue la del ministro de Exteriores griego, Yannis Charalambopoulos, del PASOK, tras la incorporación de su país a las Comunidades Europeas en 1981, valorando la entrada en la agenda comunitaria de la adhesión de España y Portugal, lo que implicaría la ruptura definitiva con la línea de actuación de la Comisión Europea que pretendía racionalizar y normalizar el conjunto de las relaciones comunitarias con los países mediterráneos y en espacial con las antiguas colonias francesas en el Norte de África a través de la Política Global Mediterránea en los primeros setenta.³⁹ En aquellos momentos, el heterodoxo ministro griego advirtió de que la llegada de estos países no representaba solo un salto cuantitativo, sino también cualitativo de las políticas comunitarias. Europa estaba cambiando por dos razones: porque la estructura económica de los países del Sur era muy diferente de la de los países del Norte, y porque su proximidad a la costa sur

del Mediterráneo debía interpretarse como un valor, la base de un nuevo proyecto, no como una debilidad y factor de inestabilidad como en los años centrales de la década de los setenta.⁴⁰

Ese es el contexto en el que deben considerarse, por ejemplo, los inicios de la europeización de la Europa del Sur como un proceso también de aculturación de carácter multidireccional que implicó cambios en los fundamentos y estructuras de la acción estatal, la difusión de formas distintivas de organización política y gobernanza y la promoción de soluciones «europeas», léase comunitarias, fuera del territorio de la CEE. Sin embargo, la cooperación entre los cuatro países del sur de Europa no comenzó hasta que se convirtieron en miembros de la CEE. La Europa del Sur necesitaba aprender a trabajar junta por su propio bien y por el de la región. Italia y Grecia habían considerado la incorporación de España y Portugal con recelo. Grecia, en particular, pugnó desde el interior de las instituciones comunitarias desde principios de la década de los ochenta por retrasar la integración de los dos países ibéricos hasta asegurarse que se le adoptaría un programa mediterráneo con ella como principal beneficiaria.⁴¹

Posteriormente, la pertenencia a la CEE facilitó la toma de conciencia de problemas comunes y la necesidad de actuar coordinadamente cuando sus intereses no coincidían con las prioridades establecidas por sus colegas del norte. Debían establecerse sinergias entre la Europa del Sur, ser capaces de construir minorías de bloqueo pero también de empujar proyectos que redundasen en beneficio de sus países. El gran problema, sin embargo, es que se forjarían serían relaciones especiales que difícilmente –salvo contadas ocasiones– llegarían a ser estratégicas ya que políticamente la suma de votos en el Consejo de Ministros no conseguían por sí misma el suficiente peso para equilibrar la balanza Norte-Sur.

De hecho, la integración europea siguió distanciándose de la Europa del Sur y del Mediterráneo. La *Declaración de Barcelona* de 1995, con la que desde Bruselas se quiso sentar las bases de una nueva relación, ha conseguido poco más que la creación de un área de libre comercio entre dos costas muy desiguales en su capacidad exportadora y alguna ayuda financiera de poca importancia; nunca el intento de elaborar un proyecto de codesarrollo ni –pese a la sugerencia de muchos– nada parecido a lo que supuso el Plan Marshall, tras de la Segunda Guerra Mundial.⁴² Después, tras la caída del muro de Berlín, la atención se trasladó a los mercados del Este de Europa, mucho más atractivos. Los resultados de esta miopía están hoy a la vista de todos y no únicamente en la orilla sur del Mediterráneo. En cualquier caso, la mera alusión a una Europa del Sur en el contexto de la integración europea hace referencia a la posibilidad de *otra Europa*, alternativa a la oficial Europa bruseliense. Su último desarrollo ha sido la posibilidad de crear una alianza de los países del Sur de Europa, capaz de cambiar la correlación de fuerzas dentro de la UE, contrarrestando la Europa hanseática promovida desde el Norte, y capaz de impulsar un giro en las políticas comunes sensible a las estructuras económicas y sociales de los países del Sur y capaz de promover no solo la mera competencia entre ellos, sino la solidaridad indispensable para un proyecto europeo común tal y como se recogía en el Tratado de Maastricht.⁴³

Como escribió en su *Breviario mediterráneo* Predrag Matvejevic, un escritor que siempre se definió como yugoslavo, «una Europa sin el Mediterráneo es como un adulto al que hayan arrebatado su infancia».⁴⁴ La historia del espacio mediterráneo es la historia de los contactos económicos y culturales, del intercambio de ideas y mercancías, de las guerras de conquista y de liberación entre los pueblos que durante los últimos tres milenios y medio han habitado sus costas.

En definitiva, la adopción del concepto de *Europa del Sur* como categoría de análisis histórico de creciente actualidad, ofrece la posibilidad de reconsiderar –al menos parcialmente– la historia de la Europa contemporánea en clave regional.⁴⁵ Según el discurso general de la Guerra Fría, «Europa Occidental» después de 1945 se presentaba como esencialmente homogénea, un espacio histórico totalmente integrado en el contexto de las sociedades industriales modernas.⁴⁶ En la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, las llamadas sociedades de Europa Occidental estaban divididas por profundas desigualdades tanto a nivel político como económico que diferenciaban la Europa del sur, aún bajo el estigma de haber conocido regímenes autoritarios en su reciente historia, de las democracias consolidadas y ricas encarnadas por el norte del *Viejo Continente*.⁴⁷ Ese desfase precisamente condicionará las relaciones entre la *Europa del Norte* y la *Europa del Sur*, como afirman Martin Baumeister y Roberto Sala.⁴⁸

De la ampliación al Sur y desarrollos posteriores del proceso de integración

Esa situación, por lo que se refiere a la agenda comunitaria en relación con la *ampliación al sur*, puso en evidencia, tras los problemas planteados por la primera ampliación –Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda–, que la CEE no podría digerir a esos nuevos Estados sin reformas políticas e institucionales previas de calado.⁴⁹ El debate profundización *versus* ampliación pareció cerrarse al considerarse ambos términos como complementarios tal como pone de manifiesto Vanessa Núñez para el caso español,⁵⁰ pero antes hubo que vencer complejas situaciones de carácter bilateral como las relaciones con Francia y el debate agrario, como ha estudiado Sergio Molina,⁵¹ o las no menos complejas con la República Federal Alemana.⁵² La profundización pasó a ser un requisito pre-

vio a la ampliación, al menos hasta la gran ampliación hacia el Este tras la caída del Muro en que se consideró en otros términos la ecuación *deepening and enlargement*.⁵³ Obviamente, es preciso hacer notar que la ampliación en el contexto de *los largos setenta* no fue ni de lejos el principal problema en la agenda comunitaria, que fueron la reforma y ampliación de las políticas comunitarias y sobre todo su financiación, pero paulatinamente se convertirá en un condicionante sin cuya resolución no hubiese sido posible la *rélanche* de los años ochenta, la «gran cabalgada» de Delors.⁵⁴ A todo ello, por supuesto, es preciso añadir las relaciones de España con los otros países de la ampliación hacia el sur, Grecia y Portugal.⁵⁵

De forma complementaria al marco propuesto por Lauren Wolfram Kaiser⁵⁶ considera que, precisamente, es necesario tomar como eje básico, en el estudio de la segunda ampliación, la transformación cualitativa que está experimentando el proceso de integración como consecuencia del desarrollo de un sistema político comunitario a la vez transnacional y supranacional, una *europoliteia*, ligado no solo a las dinámicas institucionales internas impelidas desde el *Informe Tindemans* de 1975, sino a tres tipos de cambios estructurales de diferente dimensión e intensidad que van más allá de considerar una alicorta y coyuntural agenda comunitaria definida por tacticismos de los Estados miembros que instrumentalizan la ampliación de acuerdo con sus intereses y posiciones en otros temas de agenda como los presupuestos comunitarios o las políticas comunes: la globalización económica que se vislumbra en la salida de los crisis de los setenta; la intensificación de las relaciones transnacionales a nivel socio-político; y, por último, una creciente europeización a través de la formalización político-jurídica del acervo comunitario sobre los Estados miembros y los países más próximos al entorno comunitario.⁵⁷

Su consideración, precisamente, nos permite poner de manifiesto cinco ideas básicas en relación con la Europa del Sur. En el primer lugar, las políticas comunes de la CEE, como la política comercial o la PAC (Política Agraria Común), tras la primera ampliación tienen un impacto notable en países terceros como eran los de la Europa del sur, muy dependientes de las decisiones adoptadas en un marco comunitario, en un contexto en el cual se acentuaba la competencia económica global tras la crisis del sistema de Bretton Woods, la crisis petrolera y la emergencia de Japón como gran potencia. Evidentemente sobre este contexto se desarrolla también la competencia entre los principales actores del proceso de integración, los Estados miembros.⁵⁸

La segunda observación se refiere a dinámicas puestas en marcha no solo por las instituciones europeas como la Comisión o el Parlamento Europeo, sino también por actores sociales y políticos transnacionales, tales como fundaciones y partidos políticos, asociaciones empresariales o empresas multinacionales —la *European Round Table of Industrialists* (ERT), por ejemplo—,⁵⁹ pero también nuevos y viejos movimientos sociales como el sindicalismo o el pacifismo y el ecologismo, surgidos estos últimos de las crisis de la izquierda en los años setenta.⁶⁰

En tercer lugar, parece evidente que la definición del acervo comunitario representó un papel importante que comenzó a impactar en los Estados candidatos antes de su adhesión. Como afirma Kaiser, la *détente* se tradujo en un período de estabilidad geopolítica en Europa que llevó a que la lógica bipolar tuviera un impacto muy limitado en relación con los períodos anteriores y que la dinámica de la integración fuese en realidad derivada de los efectos de ese emergente proceso de globalización y no solo a nivel económico sino también de las transformaciones socio-políticas que afectan al modelo europeo de posguerra.⁶¹

En cuarto lugar, esta última afirmación puede chocar con la posición de otros especialistas como Piers Ludlow,⁶² para quien existe una clara conexión entre los cambios del sistema internacional durante la Guerra Fría⁶³ y las transformaciones de la integración europea durante *los largos setenta*, a pesar de que las posiciones dominantes en la historiografía de la integración europea concluyen que la *rélanche* de los años ochenta que condujo al Acta Única Europea tiene como base la necesidad de adaptarse a los rápidos cambios que se estaban produciendo en el mercado mundial y la pérdida de competitividad global de la economía europea en el entorno de un nuevo modelo de crecimiento basado en la innovación bajo un paradigma económico neoliberal, tras los *Treinta gloriosos*,⁶⁴ y que en el tiempo largo viene a cuestionar los resultados económicos de la adhesión en los países no centrales.⁶⁵

Por último, una alusión mínima a lo que se ha venido recientemente a definir como «efecto Bruselas»,⁶⁶ en referencia a la capacidad regulatoria de las instituciones comunitarias cuyas reglas en diversos ámbitos —pero especialmente en el económico— condicionaban las decisiones y líneas de actuación de países fuera del ámbito comunitario.⁶⁷ Nos referimos a la capacidad unilateral de la CE, ya en los años ochenta, para regular los mercados mundiales sin la necesidad de recurrir a otras instancias —organismos internacionales. De hecho, esa dimensión como «potencia reguladora», hoy a debate en un mundo que ha descubierto los límites de la globalización, comenzó a manifestarse, a pesar de sus evidentes limitaciones —como ya observó Galtung— en los años setenta y ochenta,⁶⁸ en el contexto de los procesos de ampliación y, singularmente, de la ampliación hacia el sur,⁶⁹ al trascender el ámbito económico a lo estrictamente político, interactuando dos condicionantes básicos: la Europa de la *détente*,⁷⁰ la lógica de la confrontación bipolar y de las

relaciones con Estados Unidos,⁷¹ de una parte; y la necesidad de las instituciones europeas de ampliar su base de legitimidad a partir de una nueva identidad europea construida sobre bases democráticas, de otra.⁷²

¿Cuándo fueron los años ochenta?⁷³ En busca de una década europea

Estas ideas sobre el encaje de la Europa del Sur en la historia de integración europea se enmarcan en una necesaria problematización de la historicidad de los años ochenta en el *Viejo Continente*. Asumida la convención de la ordenación del tiempo en décadas provistas de significado, la de los ochenta ha sido considerada durante mucho tiempo una «década perdida», encajada entre los «largos años setenta» caracterizados e Europa por la crisis y el desencanto tras el florecimiento utópico de los sesenta, y una década de los noventa –iniciada en 1989– liberada de las dinámicas de la Guerra Fría y marcada por el triunfo del modelo occidental.

La problemática identidad de los ochenta como unidad de significado histórico se refleja en periodizaciones que tienden a diluir esta década en una periodización más amplia, la de los años 1973 a 1989-1991, como ocurre habitualmente en grandes síntesis históricas del siglo XX europeo.⁷⁴ Los años setenta y ochenta –tomados conjuntamente– serían un punto de inflexión en la historia de Europa,⁷⁵ la matriz histórica de nuestro tiempo presente, identificada con el fin del «boom» económico de los «treinta gloriosos», el inicio de los «treinta penosos» (en expresión de Thomas Piketty), y los últimos coletazos de la Guerra Fría.⁷⁶ Ahora bien, inquirir por los rasgos distintivos de la década de los ochenta exige acudir a claves interpretativas específicas, evitando dos peligros. Por una parte, concebir la década como una mera etapa de transición entre épocas. Por otra, interpretar la década a la luz de los acontecimientos de los años 1989-1991, realizando

una racionalización retrospectiva de la marcha triunfal de Occidente y el neoliberalismo en la batalla final de la Guerra Fría en suelo europeo.

La década de los ochenta estuvo marcada, sin duda, por el retorno a la Guerra Fría en Europa, tras el agotamiento de la *détente*–, con una primera mitad caracterizada por la polarización que tuvo su mayor expresión en Europa en las tensiones en torno a los *euromisiles*,⁷⁷ y una segunda mitad protagonizada por la protesta y la revolución pacífica en la Europa del Este que evidenciaron el «poder de los sin poder» y alumbraron «fin del viejo orden».⁷⁸ En el orden doméstico, en Europa occidental se asistió al declive del keynesianismo y su desplazamiento por un «nuevo realismo» de matriz neoliberal, y la transición a la sociedad postindustrial y de consumo, en una versión autóctona de los valores irradiados desde los EE UU de la «era Reagan».⁷⁹ Movimiento este último que, en la medida en que desde 1989 desbordó hacia la Europa del Este, acabaría transformando al conjunto del continente bajo una égida globalista y neoliberal en la década siguiente.⁸⁰ En un sentido cultural, el posmodernismo informaría una época que asistió al fin de los grandes relatos y dejaría apenas en pie la globalización⁸¹ (Q. Slobodian) y los derechos humanos⁸² –centrales en el discurso de las instituciones europeas ante las dictaduras mediterráneas–⁸³ como restos utópicos de las esperanzas del siglo XX.

En lo que se refiere a la Europa del sur, el desafío de interpretar los ochenta como historia implica indagar por las declinaciones específicas de estos procesos en los marcos nacionales y regionales correspondientes.⁸⁴ Si nos ceñimos a los tres países que hicieron sus transiciones democráticas en la década de los setenta –Grecia, Portugal y España–, ocupa sin duda un lugar central la narrativa de la consolidación democrática, proceso que en el ámbito de la ciencia política vendría acompañado por la formulación de la «consolidología» como

derivación lógica de la «transitología» como subcampo de especialización,⁸⁵ y por la formulación de estudios comparados con procesos de transición y consolidación democrática en América Latina y Europa Central y Oriental.⁸⁶

Este breve —y limitado— bosquejo de problematización nos lleva a considerar dos dimensiones complementarias en la definición de este dossier. De una parte, la implementación de la noción de Europa del Sur como categoría de análisis histórico a través de los países de la ampliación, y en concreto, de los casos estudiados de Portugal, España y Grecia. Y, de otra, visitar el alcance y valoración del conflicto bipolar y de sus desarrollos mediterráneos en los años ochenta, como década crucial en la historia del continente europeo, cuando la tensión entre bloques se exacerbó para ceder posteriormente al compás de la *perestroika*,⁸⁷ al tiempo que la integración europea rebasaba el proyecto del simple mercado común para abarcar nuevas dimensiones de paz y seguridad.⁸⁸

A partir de estas premisas, Alice Cunha presenta en su artículo una visión de conjunto sobre cómo negociaron Portugal y España su ingreso en la CEE en la primera mitad de los años ochenta, y sobre cuál fue la respuesta de la CEE hacia ambos candidatos. Lisboa y Madrid trataron con Bruselas de forma separada, pero las vinculaciones entre ambos procesos negociadores fueron múltiples. Cunha plantea el argumento de que, una vez superados sus respectivos regímenes autoritarios, ambos países encontraron en el ingreso en la CEE un nuevo proyecto aglutinador con el que esperaban consolidar sus democracias y estimular al mismo tiempo sus economías, mientras que para la CEE de lo que se trataba ante todo era de garantizar la democracia en el sur de Europa, si bien no a costa de asumir prejuicios económicos. Esta historiadora analiza en primer lugar la diferente trayectoria de Portugal y España en relación con la integración europea,

para explorar a continuación el vínculo entre la democratización de la Península Ibérica y la ampliación de las Comunidades Europeas al sur, para finalmente examinar los principales hitos de las negociaciones desde las perspectivas de Lisboa, Madrid y Bruselas. En una comparación entre ambas negociaciones, la autora concluye que las semejanzas sobrepasan a las diferencias y establece los contornos de una visión integradora sobre la ampliación ibérica del proyecto comunitario.

También desde una perspectiva comparada, Kostis Kornetis examina las memorias de la consolidación democrática en Portugal, España y Grecia partiendo de la asunción de que los procesos de transición a la democracia condujeron a políticas y trayectorias diferentes en los tres países. A su vez, estas diferencias produjeron variaciones de relieve en la manera en que la gente recuerda los procesos de transición. Kornetis basa su análisis en entrevistas orales realizadas a miembros de las élites artísticas, políticas, intelectuales y activistas que actúan en el seno de la sociedad como agentes mnemónicos o «productores de memoria». A través de núcleos temáticos como las dificultades económicas del comienzo de los ochenta en Portugal, el 23-F y el referéndum de la OTAN en España, o la escenificación del carisma de líderes como Mario Soares, Andreas Papandreu y Felipe González, el autor argumenta sobre la centralidad de la década de los ochenta como periodo de consolidación democrática, a la vez que muestra la frágil naturaleza de los acuerdos democráticos debido a incidentes políticos y económicos que han quedado grabadas profundamente en la mayoría de los sujetos.

A lo largo de su texto, Kornetis ofrece también indicios de cómo los recuerdos dan forma y configuran la conceptualización que los sujetos hacen de los acontecimientos del presente.

Por supuesto, somos conscientes de las limi-

taciones, riesgos y debilidades que se derivan de un enfoque centrado en el proceso de integración a través del método comparativo y de la necesidad de distinguir en todo momento entre Europa e integración europea, así como no olvidar la existencia de características en el devenir histórico de cada país que le confieren personalidad dentro del marco europeo. Esperamos, con todo, que las contribuciones de este *dossier* enriquezcan el necesario debate en torno a la construcción europea y ayuden a repensar la década de los ochenta en su especificidad histórica desde la perspectiva del sur del Viejo Continente.

BIBLIOGRAFÍA

- ADLER-NISSEN, Rebecca, «Towards a Practice Turn in EU Studies: The Everyday of European Integration», *Journal of Common Markets Studies*, 54-1 (2016), pp. 87-103.
- ALIBONI, Roberto (ed.), *Southern European Security in the 1990s*, Londres, Pinter Publishers, 1992.
- ÁLVAREZ JUNCO, José y DE LA FUENTE, Gregorio, «Prólogo» a *El relato nacional. Historia de la historia de España*, Madrid, Taurus, 2017, pp. XIII-XXI.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Berta, *El Sur de Europa y la adhesión a la Comunidad. Los debates políticos*, Madrid, CIS, 1996.
- ARRIGHI, Giovanni, *El largo siglo XX, dinero y poder en los orígenes de nuestra época*, Madrid, Akal, 1999.
- BALABALIAN, Olivier (dir.), *Les États méditerranéens de la CEE: Espagne, Grèce, Italie, Portugal*, Paris, Masson, 1991.
- BALIOS, Sethelos Isidoros, *Grecia y España de las dictaduras a la CEE (1974-1985): procesos de democratización, representaciones y relaciones bilaterales*. Tesis Doctoral, Madrid, UCM, 2019 (cortésía del autor).
- BARTOLINI, Stefano, *Reconstructing Europe. Centre formation, system building and political structuring between the nation-state and the European Union*, Oxford, Oxford University Press, 2005.
- BAUMEISTER, Martin y Roberto SALA, «A Long Road South: Southern Europe as a Discursive Construction and Historical Region After 1945», en BAUMEISTER, Martin y SALA, Roberto (eds.), *Southern Europe? Italy, Spain, Portugal and Greece from the 1950s Until the Present Day*, Frankfurt a. M., Campus Verlag, 2016, pp. 19-50.
- BERDAT, Christophe, «L'avènement de la Politique méditerranéenne globale de la CEE», *Relations Internationales*, Vol. 130, n.º 2, 2007, pp. 87-110.
- BOSSUAT, Gérard, «La scène communautaire européenne des années 1980», en GONZÁLEZ MADRID, Damián, MOLINA GARCÍA, Sergio y ORTIZ HERAS, Manuel (coords.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE, 1975-1986*, Bruselas, Peter Lang, 2020, pp. 23-34.
- BRADFORD, Anu, *The Brussels Effect: How the European Union Rules the World*, Oxford, Oxford University Press, 2020.
- BRUNETEAU, Bernard, *Combattre l'Europe. De Lénine à Marine Le Pen*, Paris, CNRS Editions, 2018.
- BUSSIÈRE, Eric et al. (dirs.), *La Commission européenne 1973-1986. Histoire et Mémoires d'une Institution*, Luxembourg, Office des publications de l'Union européenne, 2014.
- BUSSIÈRE, Eric et al. (dirs.), *La Commission Européenne 1986-2000. Histoire et Mémoires d'une Institution*, Luxembourg, Office des publications de l'Union européenne, 2019.
- CARRÈRE D'ENCAUSSE, Hélène, *Six années qui ont changé le monde*, Paris, Éditions Fayard, 2015.
- CASTELLINA, Luciana, «El sur de Europa y las elecciones griegas», *El País*, 18 de julio de 2019.
- CAVALLARO, María Elena y KORNETIS, Kostis (eds.), *Rethinking Democratisation in Spain, Greece and Portugal*, Londres, Palgrave MacMillan, 2019.
- CHIPMAN, John (ed.), *NATO's Southern Allies: Internal and External Challenges*, Londres, Routledge, 1988.
- CLOSA, Carlos, *La europeización del sistema político español*, Madrid, Istmo, 2001.
- COLARIZI, Simona, CRAVERI, Piero, QUAGLIARIELLO, Gaetano, PONS, Silvio (eds.), *Gli anni ottanta come storia*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2004.
- CONWAY, Martin, «Democracy in Postwar Western Europe. The Triumph of a Political Model», *European History Quarterly*, 32-1 (2002), pp. 54-84.
- CONZE, Eckart, KLIMKE, Martin, VARON, Jeremy (eds.), *Nuclear Threats, Nuclear Fear and the Cold*

- War of the 1980s*, Cambridge, Cambridge University Press, 2017.
- CUNHA, Alice, *O Alargamento Ibérico da Comunidade Económica Europeia: A Experiência Portuguesa*, Tesis doctoral, Universidade Nova de Lisboa, 2012.
- CUNHA, Alice (ed.), *Dossiê Adesão: História do Alargamento da CEE a Portugal*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, 2018.
- DAVIS, Jonathan, *The Global 1980s. People, Power and Profit*, London, Routledge, 2019.
- DEL PERO, Mario, «The United States and the Crises in Southern Europe», en MIGANI, Guia, y VARSORI, Antonio (eds.), *Europe in the International Arena During the 1970s*, Bruselas, Peter Lang, 2011, pp. 301-316.
- DEL PERO, Mario, GAVIN, Victor, GUIRAO, Fernando y VARSORI, Antonio, *Democrazie. L'Europe meridionale e la fine delle dittature*, Firenze, Le Monnier, 2010.
- DEL PERO, Mario, BARONCELLI, Eugenia, FIORI, Eugenia y PALLOTTI, Arrigo (eds.), *Crisi, Trasformazioni, Continuità. Il Sistema Internazionale negli Anni Settanta*, Soveria Monelli, Rubbettino, 2012.
- DERUNGS, Thomas, «The Integration of a Different Europe. The European Community's Enlargement to the South and Evolving Concept of the Civilian Power», en AFFINITO, Michele, MIGANI, Guia y WENKEL, Christian (eds.), *The Two Europes. Proceedings of the Third Annual RICHIE Conference*, Brussels: Peter Lang, 2009.
- DI NOLFO, Ennio, «The Cold War and the transformation of the Mediterranean, 1960-1975», en LEFFLER, Melvyn P. y WESTAD, Odde Arne (eds.), *The Cambridge History of the Cold War*, Londres, Cambridge University Press, 2010, vol. II, pp. 238-257.
- DOERING-MANTEUFFEL, Anselm, RAPHAEL, Lutz, *Nach dem Boom. Perspektiven auf die Zeitgeschichte seit 1970*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht, 2013.
- DULPHY, Anne, PEREIRA, Victor, TROUVÉ, Matthieu, «Introduction», en «L'Europe du Sud (Espagne, Portugal, Grèce): nouvelles approches historiographiques des dictatures et de la transition démocratique», *Histoire@Politique*, n.º 29, 2016.
- DUSAUTOY, Marc (dir.), *Intégration européenne et emploi: le cas des pays semipériphériques de l'Europe*, Paris, Presses de la Sorbonne nouvelle, 1999.
- EGAN, Michelle, NUGENT, Neil y PATERSON, William E. (eds.), *Research agendas in EU studies: stalking the elephant*, Hampshire, Palgrave Macmillan, 2009.
- EICHENGREEN, Barry, *The European Economy Since 1945: Coordinated Capitalism and Beyond*, Princeton, Princeton University Press, 2007.
- EICHENGREEN, Barry y BOLTHO, Andrea, «The Economic Impact of European Integration», en BROADBERRY, Stephen y O'ROURKE, Kevin H. (eds.), *The Cambridge Economic History of Modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010, vol. I, pp. 267-295.
- ETGES, Andreas, «Western Europe», en Richard H. IMMERMAN y Petra GOEDDE (eds.): *The Oxford Handbook of the Cold War*, Oxford, Oxford University Press, 2013.
- FERNÁNDEZ SORIANO, Victor, *Le fusil et l'olivier: Les droits de l'Homme en Europe face aux dictatures méditerranéennes (1949-1977)*, Bruxelles, Editions de l'Université de Bruxelles, 2019.
- FERRERA, Maurizio (ed.), *Welfare State Reform in Southern Europe. Fighting Poverty and Social Exclusion in Italy, Spain, Portugal and Greece*, Londres y Nueva York, Routledge, 2005.
- FISHMAN, Robert M., «Shaping, not making, democracy: the European Union and the post-authoritarian political transformations of Spain and Portugal», *South European Society and Politics*, 8-1-2, 2003, pp. 31-46.
- GARCÍA CRESPO, Guillermo, *Los empresarios y Europa. Las organizaciones patronales ante la adhesión a la CEE. 1962-1986*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2015.
- GARCÍA CRESPO, Guillermo, *El precio de Europa. Estrategias empresariales ante el Mercado Común y la Transición a la democracia en España (1957-1986)*, Granada, Comares, 2019.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Ángeles, *Transiciones a la democracia en Portugal, Grecia y España*, Madrid, Síntesis, 2019.
- GRIFFITHS, Richard T., «A Dismal Decade. European Integration in the 1979s» en DINAN, Desmond. (dir): *Origins and Evolution of the European Union*, Oxford University Press, 200, pp. 169-190.
- GUASCONI, Maria Eleonora, *Prove di política estera. La Cooperazione política europea, l'Atto Unico Euro-*

- peo e la fine della guerra fredda, Milano, Mondadori, 2020.
- HERTEL, Patricia, «Manifold Discourses. Mapping the South in Contemporary European History», en BAUMEISTER, Martin y SALA, Roberto (eds.), *Southern Europe? Italy, Spain, Portugal and Greece from the 1950s Until the Present Day*, Frankfurt a.M., Campus Verlag, 2016, pp. 201-217.
- IGLESIAS TURRIÓN, Pablo, *Una nueva Transición: materiales del año del cambio*, Tres Cantos, Akal, 2015.
- JARAUSCH, Konrad, *Out of ashes. A new history of Europe in the twentieth century*, Princeton, Princeton University Press, 2015.
- JÁUREGUI, Ramón, ESCARIO, José Luis, «Paradojas europeas: una fiscalidad insolidaria», *Agenda Pública-El País*, 18 mayo 2020, disponible en <http://agendapublica.elpais.com/paradojas-europeas-una-fiscalidad-insolidaria/>
- JONES, Alun, «Narrative-Based Production of State Spaces for International Region Building: Europeanization and the Mediterranean», *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 96, n.º 2, 2006, pp. 415-443.
- JUDT, Tony, *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2006.
- KAISER, Wolfram y ELVERT, Jürgen (eds.), *European Union Enlargement. A Comparative History*, London, Routledge, 2004.
- KAISER, Wolfram, «Introduction», en KAISER, Wolfram, ELVERT, Jürgen (eds.), *European Union Enlargement. A Comparative History*, London, Routledge, 2004, pp. IV-X.
- KAISER, Wolfram, «From Isolation to Centrality: Contemporary History meets European Studies», en KAISER, Wolfram y VARSORI, Antonio (eds.), *European Union History. Themes and Debates*, Londres, Palgrave Macmillan, 2010, pp. 45-65.
- KAISER, Wolfram, «Political Dynamics in an Emerging Polity: Globalisation, Transnational Relations and Europeanisation», en LAURSEN, Johnny (ed.): *The Institutions and Dynamics of the European Community, 1973-83*, Bloomsbury, Nomos, 2014, pp. 51-75.
- KAISER, Wolfram y MCMAHON, Richard (coords.), «Narrating European Integration: Transnational Actors and Stories», *National Identities. Critical Inquiry into Nationhood, Politics & Culture*, 19-2, 2017.
- KAUSCH, Kristina y YOUNGS, Richard, «The End of the 'Euro-Mediterranean Vision'», *International Affairs*, vol. 85, n.º 59, Sept 2009, pp. 963-975. <http://www.jstor.org/stable/40388918>.
- KARAMOUZI, Eirini, *Greece, the EEC and the Cold War, 1974-1979. The Second Enlargement*. Basingstoke/New York, Palgrave, Macmillan, 2014.
- KERSHAW, Ian, *Roller-Coaster. Europe 1950-2017*, London, Penguin Books, 2018.
- KNÖBL, Wolfgang, «Southern Europe and the Master Narratives of 'Modernization' and Modernity», en BAUMEISTER, Martin y SALA, Roberto (eds.), *Southern Europe? Italy, Spain, Portugal, and Greece from the 1950s until the Present Day*, Frankfurt, Campus, 2015, pp. 173-199.
- KRIESI, Hans Peter y GRANDE, Edgar, «The euro crisis: a boost to the politicisation of European integration?», en HUTTER, Swen, GRANDE, Edgar y KRIESI, Hans Peter (eds.), *Politicising Europe: integration and mass politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2016, pp. 240-276.
- KROTZ, Ulrich, PATEL, Kiran Klaus y ROMERO, Federico (eds.), *Europe's Cold War relations: the EC towards a global role*, Londres, Bloomsbury Academic, 2020.
- «La Europa del sur cierra filas para defender sus intereses en el nuevo ciclo de la UE», *El País*, 15 de junio de 2019.
- LAURSEN, Johnny (ed.), *The Institutions and Dynamics of the European Community, 1973-83*, Bloomsbury, Nomos, 2014.
- LUDLOW, Piers, «History aplenty: but still too isolated», en EGAN, Michelle, NUGENT, Neil y PATERSON, William E., (eds.), *Research agendas in EU studies: stalking the elephant*, Hampshire, Palgrave Macmillan, 2009, pp. 14-36.
- LUDLOW, Piers, «European Integration in the 1980s: on the Way to Maastricht?», *Journal of European Integration History*, vol. 19, n.º 1, 2013, pp. 11-22.
- LUDLOW, Piers, «The new Cold War and the Expansion of the European Community a Nexus?», en Johnny LAURSEN (ed.): *The Institutions and Dynamics of the European Community, 1973-83*, Bloomsbury, Nomos, 2014, pp. 11-28.
- LUDLOW, Piers, «Jacques Delors: naviguer sur la

- crête de la vague européenne», en Eric BUSIÈRE et al: *La Commission européenne 1973-1986. Histoire et Mémoires d'une Institution*, Luxembourg, Office des publications de l'Union européenne, 2014a, pp. 475-482.
- LUDLOW, Piers, «The new Cold War and the Expansion of the European Community: a Nexus?», en LAURSEN, Johnny (ed.): *The Institutions and Dynamics of the European Community, 1973-83*, Bloomsbury, Nomos, 2014b, pp. 131-148.
- LUDLOW, Piers, «More than just a Single Market: European integration, peace and security in the 1980s», *British Journal of Politics & International Relations*, 19-1, 2017, pp. 131-148.
- LUDLOW, Piers, «Jacques Delors», en BUSIÈRE, Eric et al (dirs.), *La Commission Européenne 1986-2000. Histoire et Mémoires d'une Institution*, Luxembourg, Office des publications de l'Union européenne, 2019, pp. 403-414.
- LUNDESTAD, Geir, *The United States and Western Europe since 1945. From «Empire» by invitation to Transatlantic Drift*, Oxford, Oxford University Press, 2003.
- MALEFAKIS, Edward, *Southern Europe in the 19th and 20th Centuries: A Historical Overview* (Estudio-Working Paper 1992/35), Madrid, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales/Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, 1992.
- MALEFAKIS, Edward, «The Political and Socioeconomic Contours of Southern European History», en GUNTHER, Richard, DIAMANDOUROS, Nicos y PUHLE, Hans-Jürgen (eds.), *The Politics of Democratic Consolidation: Southern Europe in Comparative Perspective*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1995, pp. 33-76.
- MANN, James, *The Rebellion of Ronald Reagan: A History of the End of the Cold War*, New York, Viking, 2009.
- MATTHIJS, Matthias, «Mediterranean Blues: The Crisis in Southern Europe», *Journal of Democracy*, 25-1, 2014, pp. 101-115.
- MATVEJEVIC, Predrag, *Breviario mediterráneo*, Barcelona, Anagrama, 1991 (Prólogo Claudio Magris).
- MERRIT, Giles, *La dégringolade européenne et comment l'éviter*, Langres, Editions Marie B, 2018.
- MOLINA, Fernando, «Rescatar la Historia de la nación. Una Historia de la historiografía del Nacionalismo en España», *Studia Historica* (Historia Contemporánea), n.º 35, 2017, pp. 43-79.
- MOLINA GARCÍA, Sergio, *Una llave para Europa: El debate agrario franco-español y la adhesión de España a la CEE (1975-1982)*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2020.
- MOLINERO, Carme, YSÀS, Pere (eds.), *De dictaduras a democracias. Portugal, España, Argentina, Chile, Granada, Comares*, 2020.
- MORENO JUSTE, Antonio, «La construcción europea du Sud: perspective ibérique du deuxième élargissement de la CEE, 1974-1986», en GONZÁLEZ, Damián, MOLINA GARCÍA, Sergio y ORTIZ HERAS, Manuel (coords.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE, 1975-1986*, Bruselas, Peter Lang, 2020a, pp. 35-58.
- MORENO JUSTE, Antonio, «La construcción europea desde el Sur: Apuntes para una perspectiva ibérica de la segunda ampliación de la CEE», en PRADA RODRÍGUEZ, Julio, GRANDÍO SEOANE, Emilio y RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón (eds.), *En Transición: Europa y los retos de la representatividad*, Madrid, La Catarata, 2020b, pp. 21-40.
- MORGAN, Michael Cotey, *The Final Act: The Helsinki Accords and the Transformation of the Cold War*, Princeton University Press, 2018.
- MOYN, Samuel, *The Last Utopia: Human Rights in History*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 2012.
- NUTI, Leopoldo (ed.), *The Crisis of Détente in Europe: From Helsinki to Gorbachev 1975-1985*, Londres, Routledge, 2009.
- NEILA, José Luis, *España y el Mediterráneo en el siglo XX. De los acuerdos de Cartagena al proceso de Barcelona*, Madrid, Sílex, 2011.
- NICHOLSON, Frances y EAST, Roger, *From the Six to the Twelve: the Enlargement of the European Communities*, Harlow, Longman, 1987.
- NÚÑEZ PEÑA, Vanessa, *Entre la Reforma y la ampliación (1976-1986). Las negociaciones hispano-comunitarias en tiempos de transición y approfondissement*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2013.
- NUTI, Leopoldo (ed.), *The Crisis of Détente in Europe: From Helsinki to Gorbachev 1975-1985*, Londres, Routledge, 2009.

- NUTI, Leopoldo, BOZO, Frederic, REY, Marie-Pierre, ROTHER, Bernd (eds.), *The Euromissiles Crisis and the End of the Cold War 1977-1987*, Stanford, Stanford University Press, 2015.
- OBERDORFER, Don, *From the Cold War to a New Era: The United States and the Soviet Union, 1983-1991*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1998.
- PATEL, Kiran Klaus, «Growth and Prosperity», en Kiran Klaus PATEL *Project Europe. A History*, Cambridge, Cambridge University Press, 2020, pp. 85-115.
- PATEL, Kiran Klaus y WEISBRODE, Kenneth (eds.), *European Integration and the Atlantic Community in the 1980s*, Nueva York, Cambridge University Press, 2013.
- PEDALIU, Effie, «Fault Lines in Post War Mediterranean and the 'Birth of Southern Europe', 1945-1979: An Overview», en Elena CALANDRI, Daniele CAVIGLIA y Antonio VARSORI (eds.), *Détente in Cold War Europe: Politics and Diplomacy in the Mediterranean and the Middle East*, Londres, I. B. Tauris, 2013, pp. 15-32.
- PEE, Robert; SCHMIDILI, William Michael (eds.), *The Reagan Administration, the Cold War, and the Transition to Democracy Promotion*, London, Palgrave Macmillan, 2019.
- PICCARDO, Lara (ed.), *L'Italia e l'Europa negli anni Ottanta. Storia, politica, cultura*, Milano, Franco Angeli, 2015.
- PINTO, António Costa y TEIXEIRA, Nuno Severiano (eds.), *Southern Europe and the Making of the European Union*, New York, SSM-Columbia University Press, 2002.
- PINTO, António Costa y Leonardo MORLINO (eds.), *Dealing with the Legacy of Authoritarianism: the «Politics of the Past» in Southern European Democracies*, London, Routledge, 2011.
- PLOKHII, Serhii, *The Last Empire: The Final Days of the Soviet Union*, New York, Basic Books, 2014.
- POULANTZAS, Nicos, *La crisis de las dictaduras*, Madrid, Siglo XXI de Editores, 1976.
- PRZEWORSKI et al., *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, New York, Cambridge University Press, 2000.
- REITMAYER, Morten, SCHLEMMER, Thomas (eds.), *Die Anfänge der Gegenwart. Umbrüche in Westeuropa nach dem Boom*, München, Oldenbourg, 2014.
- ROSAMOND, Ben, «Methodology in European studies», en LYNGGARD, Kennet, MANNERS, Ian y LÖFGREN, Karl (eds.), *Research Methods in European Union Studies*, Basingstoke, Palgrave-Macmillan, 2015, pp. 18-36.
- ROSSINOW, Doug, *The Reagan Era: A History of the 1980s*, New York, Columbia University Press, 2015.
- SANZ DIAZ, Carlos, «L'Allemagne et l'élargissement de la CEE, 1977-1985. La question de l'entrée simultanée du Portugal et de l'Espagne dans les Communautés Européennes», en GONZÁLEZ, Damián, MOLINA GARCÍA, Sergio y ORTIZ HERAS, Manuel (coords.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE (1977-1986)*, Bruselas, Peter Lang, 2020, pp. 185-204.
- SAPELLI, Giulio, *Southern Europe Since 1945: Tradition and Modernity in Portugal, Spain, Italy, Greece and Turkey*, Londres, Longman, 1995.
- SASSATELLI, Monica, *Becoming European. Cultural Identity and Cultural Policies*, New York, Palgrave-MacMillan, 2009.
- SCHEDLER, Andreas, «What Is Democratic Consolidation?», *Journal of Democracy*, vol. 9, n.º 1, 1998, pp. 91-107.
- SCHMITTER, Philippe C., «The proto-science of consolidology: can it improve the outcome of contemporary efforts at democratization?», *Politikon. South African Journal of Political Studies*, vol. 21, n.º 2, 1994, pp. 15-27.
- SCHMITTER, Philippe C., «From transitology to consolidology», en MOHAMEDOU, Mohammad-Mahmoud Ould, SISK, Timothy D. (eds.), *Democratization in the 21st Century. Reviving Transitology*, London, Routledge, 2016.
- SCHULZ, Mathias y SCHWARTZ, Thomas (eds.), *The Strained Alliance: U.S.-European Relations from Nixon to Carter*, Nueva York, Cambridge University Press, 2009.
- SCHULZ-FORBERG, Hubert y STRÁTH, Bo, *The Political History of European Integrations. The hypocrisy of democracy-through-market*, Londres y Nueva York, Routledge, 2012.
- SEERS, Dudley y VAITSOS, Constantine (eds.), *The Second Enlargement of the EEC. The Integration of Unequal Partners*, Londres, Macmillan Press, 1982.

- SIERP, Aline y KARNER, Christian, «National stereotypes in the context of European crisis», *National Identities*, vol. 19, n.º 1, 2017, pp. 1-9.
- SLOBODIAN, Quinn, *Globalists. The End of Empire and the Birth of Neoliberalism*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 2018.
- SOUTU, Georges-Henri, *La guerre de cinquante ans. Les relations Est-ouest, 1943-1990*, Paris, Fayard, 2001, pp. 142-147.
- STRÁTH, Bo, «A European identity. To the historical limits of a concept», *European Journal of Social Theory*, 5-4, 2002, pp. 387-401.
- TEIXEIRA, Nuno Severiano y PINTO, António Costa (eds.), *The Europeanization of Portuguese Democracy*, Nueva York, Columbia University Press, 2012.
- THER, Philip, *Die neue Ordnung auf dem alten Kontinent. Eine Geschichte des neoliberalen Europa*, Frankfurt a.M., Suhrkamp, 2014.
- THERBORN, Göran, ELEY, Geoff, KAEUBLE, Hartmut y CHASSAIGNE, Philippe, «The 1970s and 1980s as a Turning Point in European History?», *Journal of Modern European*, vol. 9, n.º 1, *Space, Borders, Maps*, 2011, pp. 8-26.
- TSOULAKIS, Loukas, *The European Community and the Mediterranean Enlargement*, Londres, George Allen & Unwin, 1981.
- URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO, Natalia y MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio (coords.), Dossier «La República Federal de Alemania y la europeización de España (1970-1986)», *Espacio, tiempo y forma, Serie V. Historia Contemporánea*, 32 (2020), pp. 13-155.
- VARSORI, Antonio, «Crisis and stabilization in Southern Europe during the 1970's: Western Strategy, European instruments», *Journal of European Integration History*, 15-1, 2009, pp. 5-14.
- VARSORI, Antonio, *La Cenerentola d'Europa. L'Italia e l'integrazione europea dal 1946 ad oggi*, Roma Rubbetino, 2010.
- VEIGA, Francisco, GONZALEZ-VILLA, Carlos, FORTI, Steven, SASSO, Alfredo, PROKOPLEJEVIC, Jelena, MOLES, Ramón, *Patriotas indignados. Sobre la nueva ultraderecha en la posguerra fría. Neofascismo, posfascismo y nazbols*, Madrid, Alianza, 2019.
- VIÑAS, Ángel, RAMÍREZ-PÉREZ, Sigfrido y BUSIÈRE, Eric, «Politique commerciale et relations extérieures: des dynamiques nouvelles», en BUSIÈRE, Eric et al. (dirs.), *La Commission Européenne 1973-1986. Histoire et Mémoires d'une Institution*, Luxembourg, Office des publications de l'Union européenne, 2014, pp. 421-439.
- WESTAD, Odd Arne, *La Guerra Fría. Una historia mundial*, Madrid, Galaxia Gutemberg, 2018.
- WILSON, Graham, *The Triumph of Improvisation: Gorbachev's Adaptability, Reagans Engagement, and the End of the Cold War*, Ithaca, Cornell University Press, 2014.
- WINIK, Jay, *On the Brink: The Dramatic, Behind-the-Scenes Saga of the Reagan Era and the Men and Women Who Won the Cold War*, Garden City, Simon & Schuster, 1996.
- WIRSCHING, Andreas, *Der Preis der Freiheit. Geschichte Europas in unserer Zeit*, München, C.H. Beck, 2012.
- YOUNG, John W., «Western Europe and the end of the Cold War, 1979-1989», LEFFLER, Melvyn P. y WESTAD, Odde Arne (eds.), *The Cambridge History of the Cold War*, Londres, Cambridge University Press, 2010, vol III, pp. 289-310.
- ZUBOK, Vladislav, *A Failed Empire: The Soviet Union in the Cold War from Stalin to Gorbachev*, Chapell Hill (NC), University of North Carolina Press, 2007.

NOTAS

- ¹ El presente texto, así como el dossier que se presenta en este monográfico, forman parte del proyecto de Investigación «España y Portugal ante la segunda ampliación de las Comunidades Europeas. Un estudio comparado, 1974-1986)» (MINECO, Ref. HAR2017-84957-P).
- ² Los *European Studies* se han ido asentando progresivamente en el contexto de las Ciencias Sociales y las Humanidades desde finales de los años setenta como un lugar de encuentro (desde las Relaciones Internacionales a la Historia, del Derecho a la Filosofía política; de la Economía y la Sociología a la Antropología) en los estudios sobre Europa y, por ende, sobre la construcción europea. Sobre los *European studies*, véanse, entre otros, Rosamond, 2015 y Adler-Nissen, 2016. Desde la perspectiva del historiador, véase Kaiser, 2010.

- ³ Entre otros muchos, Roberto Aliboni (1992), John Chipman (1988), Edward Malefakis (1992, 1995) y Giulio Sapelli (1995).
- ⁴ En la historiografía española, estos enfoques pasaron muy desapercibidos –con algunas excepciones, generalmente vinculadas al estudio de la cuenca mediterránea en el ámbito de las Ciencias Sociales y las Humanidades como la de, entre otros, José Luis Neila (2011), dado que el interés se dirigía de forma predominante hacia el estudio de una europeizante normalización, vinculada a la homologación con Europa tras el fin de la dictadura franquista, «España como variable europea» (Juan Pablo Fusi), «España como un país europeo más» (Santos Juliá)– y en la construcción, bien del relato sobre una nueva identidad que apuntalase un proyecto genuinamente español pero enmarcado en lo europeo, bien –y con carácter alternativo–, cuando no a la construcción de diferentes relatos nacionales, especialmente en los casos catalán y vasco que a su vez, también pretendían entroncar con el relato canónico sobre la Europa de posguerra como fuente de legitimidad política de su causa nacional. *Vid.*, al respecto, Álvarez Junco y De la Fuente (2017), y Molina (2017).
- ⁵ Egan, Nugent y Paterson (2009).
- ⁶ Jones (2006).
- ⁷ Es preciso señalar que la experiencia política de la *Gran Recesión* varía sustancialmente en toda Europa, incluso en la Europa del Sur. Además de las diferencias regionales, también existen diferencias específicas por país dentro de las regiones, lo que exige extremar las precauciones respecto a las generalizaciones. Sobre el impacto político de la crisis interesa el proyecto europeo ERC 338875 «Political Conflict in Europe in the Shadow of the Great Recession (POLCON)», desarrollado por el *European University Institute* de Florencia entre 2014 y 2019. Sus resultados pueden verse en <https://cordis.europa.eu/project/rcn/188483/results/es>. Sobre el impacto de la crisis del euro puede interesar la lectura de Kreisi (2016).
- ⁸ *Vid.* el reciente trabajo de Cavallaro y Kornetis (2019).
- ⁹ Sierp y Karner (2017), Bruneteau (2018) y Merrit (2018).
- ¹⁰ Véase, por ejemplo, Matthijs (2014), y Jáuregui y Escario (2020).
- ¹¹ Hertel (2016).
- ¹² Baumeister y Sala (2016).
- ¹³ Véase el reciente trabajo, ya citado, de Cavallaro y Kornetis (2019), junto a trabajos clásicos como el de Malefakis (1995).
- ¹⁴ Przeworski (2000); Pinto y Morlino (2011).
- ¹⁵ Malefakis (1992).
- ¹⁶ *Vid.* Jones (2006).
- ¹⁷ En 2015, Pablo Iglesias, secretario general de Podemos, publicó el libro *Una nueva Transición*, que generó un fuerte debate al presentar el mayor éxito de la Transición española, la Constitución de 1978, como un «régimen», término que sugiere una analogía con el franquismo. De manera similar, en un discurso de 2017, Alexis Tsipras, líder del partido de Syriza y primer ministro griego, proclamó «una nueva *Metapolitefsi* –un término que denota el paso del país de la junta militar de los coroneles a la democracia– que llevará a una nueva Grecia». En Portugal, jóvenes políticos como el socialista Pedro Nuno Santos insisten en que los valores olvidados de la Revolución de 1974, que derrocó al Estado Novo, deberían reintroducirse en el cuerpo político actual. *Vid.* Iglesias Turrión (2015).
- ¹⁸ *Vid.* Veiga *et al.* (2019: 312-320).
- ¹⁹ Pedaliu (2013).
- ²⁰ Puede interesar al respecto, en otra clave y como contrapunto interpretativo surgido en el mismo periodo de estudio, la lectura del clásico ensayo ideológico de Poulantzas (1976).
- ²¹ Malefakis (1992: 81).
- ²² Los acontecimientos posteriores a 1945 que afectaron la construcción de la región no ocurrieron en un terreno estéril y no fueron procesos puramente de arriba hacia abajo. No se produjo una ruptura profunda con el pasado. Los cuatro países habían experimentado experiencias similares en el sentido de que las principales fuerzas que definieron el siglo XIX los tocaron y afectaron a todos de manera similar. Durante la *era del nacionalismo*, Grecia se independizó en 1821 e Italia se unificó en las décadas de 1860 y 1870. La Revolución Francesa y las guerras napoleónicas afectaron a todos los países de la costa

del sur de Europa, interrumpiendo el comercio del Mediterráneo. Estos eventos desencadenaron una inestabilidad y un trauma que sacudieron sus fundamentos socioeconómicos y políticos y crearon sospechas y animosidad hacia los extranjeros.

²³ Vid. al respecto Morgan (2009) y Nuti (2009).

²⁴ Varsori (2009).

²⁵ En realidad, la adscripción de unos países u otros a esta noción es discutible. A grandes rasgos, los argumentos señalados son muy simples: Turquía está excluida porque no es miembro de la UE, al igual que Malta y Chipre porque no son miembros de la OTAN. El resto de los estados de los Balcanes están excluidos porque la división del mundo que siguió después del estallido de la Guerra Fría localizó a estos países al otro lado del telón de acero. Francia por su parte, según Braudel, había dejado de mirar hacia el sur después de las invasiones bárbaras en el siglo V, asimismo, debía quedar excluida debido a sus altos niveles de industrialización que la relacionaban más con el norte que con el sur (no obstante, desde la crisis la situación de Francia está en cuestión en relación a su pertenencia a la Europea de norte o del sur). En lo relativo a Italia esta es incluida porque el *Mezzogiorno* fue absorbido por el Reino de Italia después de la unificación del país en la década de 1860 aunque en términos de industrialización, el norte italiano comparte más características con el norte europeo que con el sur italiano y el resto del sur de Europa. Portugal y España están incluidos debido a su incorporación al sistema de seguridad occidental de la Guerra Fría y su pertenencia a la CEE en 1986. Para Grecia, la ascendencia estadounidense en el Mediterráneo, la *doctrina Truman* y la derrota de los comunistas griegos en su guerra civil aseguraron su lugar en Occidente. El país se convirtió en receptor de ayuda del Plan Marshall, y miembro de la OTAN, el Consejo de Europa y, desde 1981, miembro de pleno derecho de la CEE.

²⁶ Strâth (2002). Véase también el número monográfico de la revista *National Identities*, en Kaiser y McMahon (2017).

²⁷ La Comunidad Europea como actor internacional a principios de los años ochenta y en el mar-

co de la *crisis de los euromisiles*, intentó un perfil propio aunque no alejado de las posiciones norteamericanas ni alternativo al vínculo trasatlántico, existente desde la posguerra. Véase Ludlow (2014b, 2017).

²⁸ Al respecto, véase Morgan (2018).

²⁹ Krotz, Patel y Romero (2020).

³⁰ Arrighi (1999).

³¹ Fishman (2003).

³² González Fernández (2019); Cavallaro y Kornetis (2019).

³³ Una idea de esta situación se puede hacer a partir de la bibliografía europea en los años de la segunda ampliación; en general, puede ser representativos entre otros muchos, Seers y Vaitos (1982), Nicholson y East (1987), y Tsoulakis (1981).

³⁴ Un buen estudio en perspectiva comparada sobre los tres casos se encuentra en Del Pero, Gavin, Guirao y Varsori (2010).

³⁵ Vid. Del Pero, Baroncelli, Fiori y Pallotti (2012), y Soutu (2001, pp. 142-147).

³⁶ Varsori (2009).

³⁷ Sobre la crisis de los años setenta, véase Griffiths (2006).

³⁸ Varsori (2010: 66).

³⁹ Berdat (2007).

⁴⁰ Castellina (2019).

⁴¹ Sobre la posición de Grecia en las negociaciones con la CEE, vid. Karamouzi (2014) y Balios (2019: 220-324).

⁴² Kausch y Youngs (2009).

⁴³ Los países del Sur de Europa han intentado reiteradamente cerrar filas en torno a una nueva Unión Europea que defienda sus intereses. Los líderes de España, Francia, Italia, Portugal, Grecia, Malta y Chipre celebraron en Malta, el 14 de junio, la Cumbre de países del Mediterráneo (Med-7), un foro informal creado en 2016 para establecer un intercambio de opiniones y de coordinación sobre asuntos que atañen a la región. Vid. «La Europa del sur cierra filas para defender sus intereses en el nuevo ciclo de la UE», *El País*, 15 de junio de 2019.

⁴⁴ Matvejevic (1991: 20).

⁴⁵ En este sentido, Moreno Juste (2020a, 2020b).

- ⁴⁶ Véase Schulz Forberg y Stråth (2012).
- ⁴⁷ Véase, entre otros, Sapelli (1995: 5-21) y Del Pero *et al.* (2010).
- ⁴⁸ Knöbl (2015), Dulphy, Pereira y Trouvé (2016).
- ⁴⁹ Sobre la escena comunitaria europea en los años ochenta véase Ludlow (2013), Guasconi (2020) y Bossuat (2020), entre otros.
- ⁵⁰ Núñez Peña (2013: 63-69).
- ⁵¹ Molina García (2020: 209-241).
- ⁵² Véase, Urigüen López de Sandaliano y Muñoz Sánchez (2020).
- ⁵³ Laursen (2014: 14).
- ⁵⁴ Ludlow (2014, 2019).
- ⁵⁵ Sobre la posición de Grecia en las negociaciones con la CEE, véase Karamouzi (2014: 180-183) y Balios (2019: 220-324). Acerca de Portugal, Cunha (2012, 2018). Una perspectiva comparada de las adhesiones de España y Portugal en Carlos Sanz Díaz (2020).
- ⁵⁶ Kaiser (2004).
- ⁵⁷ Véase Derungs (2009: 311). Para el caso español, Closa (2001); y para el portugués, Teixeira y Pinto (2012).
- ⁵⁸ Algunas ideas interesantes al respecto pueden extraerse de la lectura de Bartolini (2005).
- ⁵⁹ La ERT se formó se formó en abril de 1983 por un destacado grupo de empresarios e industriales europeos con el apoyo de la Comisión Europea –especialmente de los comisarios Etienne Davignon y François Xavier Ortoli–, con el propósito de favorecer el conjunto de reformas liberalizadoras que conducirían al Mercado Único europeo puesto en marcha durante los mandatos de Jacques Delors como presidente de la Comisión Europea (1985-1995): «The European Round Table of Industrialists was formed in 1983, a time when competitiveness was hard to maintain in fragmented European markets. The European economy had been plagued by rising inflation, soaring unemployment and declining growth. The commitments contained in the Treaty of Rome of 1958 remained unfulfilled and the European Council seemed unable to take decisive action», en <https://www.ert.eu/about-us#ERT-Highlights>.
- ⁶⁰ Bussière (2014).
- ⁶¹ Kaiser (2014).
- ⁶² Ludlow (2014b); véase también Ludlow (2009).
- ⁶³ En relación con los cambios producidos por la Guerra Fría, aparte de la literatura ya citada, debe considerarse a Di Nolfo (2010) y Young (2010). Asimismo, véase Del Pero (2011) y Etges (2013).
- ⁶⁴ Sobre el cambio de modelo económico, véase Eichengreen (2007) y, por supuesto, el texto recién traducido al inglés de Patel (2020: 85-115).
- ⁶⁵ En cuanto al impacto económico del proceso de integración, Eichengreen reduce la incidencia de la creación del Mercado Común en la aceleración general del crecimiento económico en Europa en torno a un 5% para el período 1957-2002, debido a la similitud de las estructuras productivas de las economías de los Estados miembros. Eichengreen y Boltho (2010).
- ⁶⁶ Bradford (2020).
- ⁶⁷ Para el caso español, en nuestro período de estudio, véase García Crespo (2015), tesis doctoral recientemente aparecida en formato libro como García Crespo (2019).
- ⁶⁸ Viñas, Ramírez Pérez y Bussière (2014).
- ⁶⁹ Véase, por ejemplo, Balabalian (1991), Álvarez de Miranda (1996), Dusautoy (1999), Pinto y Teixeira (2002) y Ferrera (2005).
- ⁷⁰ Véase Nuti (2009). Asimismo, Pedaliu (2013), Morgan (2018) y Westad (2018: 521-546).
- ⁷¹ Entre otros, puede verse, al respecto, Lundestad (2003), Schulz y Schwartz (2009), y Patel y Weisbrode (2013).
- ⁷² Conway (2002) y Sassatelli (2009).
- ⁷³ Con este título, «Quando foram os anos 80?» se celebró en abril de 2015 un congreso en la Faculdade de Ciências Sociais e Humanas de la Universidade Nova de Lisboa organizado por Ana Bigotte Vieira, Érica Faleiro Rodrigues, Giulia Bonali, Marcos Cardão y Luís Trindade y que invitaba a interpelar a los años ochenta como período autónomo desde varias ciencias sociales, pero también desde una perspectiva interdisciplinar.
- ⁷⁴ Véase, por ejemplo, Judt (2006) o Kershaw (2018); Jarausch (2015) extiende la periodización a los años 1973-2000 como un período caracterizado por los efectos de la globalización.
- ⁷⁵ Therborn, Kaelble y Chassaigne (2011).
- ⁷⁶ Doering-Manteuffel y Raphael (2013), Reitmayer y Schlemmer (2014).

- ⁷⁷ Nuti (2009), Nuti, Bozo, Rey y Rother (2015), Conze, Klimke y Varon (2017), Kershaw, (2018: 307-312).
- ⁷⁸ Judt (2006: 807-910), Jarausch (2015: 587-772). Véase, también, Oberdorfer (1998), Zubok (2007: 265-302), Mann (2009), Plohkii (2014), Wilson (2014), Carrère d'Encausse (2015).
- ⁷⁹ Winik (1996), Rossinow (2015).
- ⁸⁰ Ther (2014), Wirsching (2012).
- ⁸¹ Slobodian (2018).
- ⁸² Moyn (2012).
- ⁸³ Fernández Soriano (2019).
- ⁸⁴ Para el caso de los años ochenta en Italia, véase Colarizi, Craveri, Quagliariello y Pons (2004), y Piccardo (2015). Para una visión histórica de los «ochenta globales», véase Davis (2019).
- ⁸⁵ Véase Schmitter (1994), Schedler (1998) y Schmitter (2016); en torno a la promoción de la democracia en la «era Reagan» véase Pee y Schmidili (2019).
- ⁸⁶ Para una aproximación reciente véase Molinero e Ysàs (2020).
- ⁸⁷ Krotz, Patel y Romero, 2019.
- ⁸⁸ Ludlow, 2017.

